

Lenguajes y autogestión



*Camila Cáceres**

*Con textos de Agustín Badarotto, Solange Martín
y Paula Ghidella*

Al decidir ser estudiantes de una carrera orientada a la producción cultural, muchos partimos de la intención de poder dedicarnos laboralmente pero también de conectar con nuestro lado más creativo. Nos pasa que, al principio, no tenemos muy claro qué historias o proyectos podemos llegar a generar. Por suerte, la carrera de Medios Audiovisuales de la UNPAZ nos enfrenta a todos estos desafíos y, de repente, nos vamos encontrando con proyectos que nos gustaría llevar adelante. Nos agarra el entusiasmo de generar contenidos, de contar nuestras historias, nuestras ideas e ideales. Y a partir de esas emociones y ganas de laburar, nacen proyectos.

De eso habla este artículo: del entusiasmo que impulsa a generar producciones culturales. Desde las que nacen como salida laboral, hasta las que lo hacen como medio de expresión y extensión de nuestros gustos y nuestras emociones. Una de estas experiencias es personal. Personal y colectiva.

Thot Producciones es una productora autogestiva e independiente que creamos en 2019 con compañeros de la universidad (ahora, amigos indispensables). Laura Valenzuela fue la primera valiente: tomó la iniciativa y organizó todo desde cero para juntarnos. Al principio fueron reuniones donde

* Estudiante de la Licenciatura en Gestión y Producción Audiovisual y consejera del Departamento de Economía, Producción e Innovación Tecnológica de la UNPAZ.

propusimos ideas sueltas acerca de lo que podíamos hacer, de los posibles nombres de la productora y su identidad. Cuando terminamos de definir lo básico, armamos un pequeño portafolio de producciones que ya teníamos hechas –casi todas realizadas para materias de la uni– y creamos el Instagram de la productora. Contábamos con una cámara y hasta ahí llegábamos (era un montón), pero aspiramos a tener un equipo de sonido semiprofesional antes de empezar. Así que nos organizamos, armamos una rifa y conseguimos los fondos para un micrófono. En poco tiempo estábamos trabajando en nuestro primer proyecto documental. Nos enfrentamos a miles de desafíos que aprendimos a resolverlos con mucha paciencia y compañerismo.

Nuestro objetivo en aquel momento era ganar más experiencia en la producción y realización de video y, en el mejor de los casos, generar algún ingreso económico. Con el tiempo entendimos que habíamos generado una herramienta que servía para contar las historias que nos gusta escuchar, que nos identifican y que pueden representar a nuestras personas, nuestros lugares y nuestra cultura. Hoy día, ese es el principal objetivo de Thot Producciones.

Así, o de otras maneras, las aulas, los pasillos, nuestras casas, las charlas entre compañeros, el impulso de algún docente, nuestras búsquedas, las ganas, la necesidad derivan en producciones culturales.

Producciones del nuevo panorama

La creación y producción de contenidos no resulta una labor tan alejada para generar ingresos gracias al avance de las nuevas tecnologías y plataformas. Hace algunos años, en la charla orientativa que brindaba la Universidad sobre la Tecnicatura en Producción de Medios Audiovisuales –ahora, Licenciatura en Gestión y Producción Audiovisual– se hablaba del avance que estaban teniendo las industrias culturales y, en especial, la audiovisual. Y se estaba en lo cierto (por entonces era imposible imaginar que una pandemia iba a cambiar e intensificar radicalmente la forma de consumir y crear contenidos).

Ahí encontró su espacio Agustín Badariotto. En menos de un año escribió casi doscientos guiones de videos de Youtube para clientes que los traducen y los celebran. No pocas de sus creaciones se viralizan. En el proceso, aprende. Maneja sus tiempos. Aprendió el oficio y las claves para producciones de divulgación científica, publicidad, motivacionales y siente que no está trabajando, porque es puro disfrute, cuando los videos son de series y películas.

Textos a demanda

Agustín Badariotto¹

La iniciativa de escribir guiones para Youtube empezó de casualidad. En septiembre de 2021, un amigo de la infancia me habló después de mucho tiempo para preguntarme, más bien por curiosidad, si me interesaría escribir guiones para su canal de Youtube. En ese momento acababa de terminar mi primer libro de ficción y tal vez me contó su proyecto pensando que sabía guionar. Por supuesto no tenía idea de cómo hacerlo, por dónde empezar y cómo iba a salir. Tal vez lo más parecido que había hecho eran algunos trabajos de investigación en la universidad... Pero acepté. Y resultó que los primeros videos salieron muy bien. Descubrí que no se me daba nada mal la escritura de guiones y comencé a ver páginas donde pudiera explotarlo. Ahí entró Fiverr, una página donde cualquier persona puede ofrecer servicios de todo tipo: escritura, edición de video, diseño, etc. Me tomé un tiempo para crear allí mi propio espacio para que pudieran contactarme. Y sucedió. Tuve un éxito relativo a los dos meses de empezar.

Ahora, diez meses después, algunos de mis videos superan los dos millones de reproducciones. Vivo de esto. Ya hice más de doscientos guiones y se publicaron más de cien videos en Fiverr y en otras páginas web. Algunos están en producción.

La lógica de trabajo no se aleja de cómo funciona el mundo del periodismo. Para simplificar, digamos que un guion de Youtube es igual a un artículo, con la diferencia de que luego alguien le agrega voz, video y edición. Los clientes mismos son los que recurren a mi servicio y automáticamente pueden ver mis trabajos. Además del link a mi portafolio, mi perfil de Fiverr detalla toda la información necesaria para que sepan lo que ofrezco. Escribo sobre top 5/10, películas, series y videojuegos, crimen/misterio, divulgación científica, publicidad, videos motivacionales, noticias y más.

La cotización del trabajo tiene que ver con la duración del video que, en general, va entre 5 y 20 minutos. En general, terminar un guion me lleva entre uno y tres días. Si requiere plazos más cortos puedo cobrar un adicional porque trabajo acorde a la disponibilidad con la que cuento.

A veces los clientes me cuentan en detalle lo que quieren para su video. Pero con mayor frecuencia me dan solo un título: “¿Qué es la teoría de la relatividad de Einstein?”, por ejemplo, sin ninguna aclaración. Si pasa esto, trato de indagar más a fondo qué estructura se imaginan y el mensaje que pretenden plasmar, para evitar malentendidos. Para informarme leo artículos de diarios online, libros y reviso documentales y películas.

¹ Estudiante de la Licenciatura en Producción y Gestión Audiovisual de la UNPAZ. Productor y escritor. Espacio de trabajo: https://www.fiverr.com/agustinbadariot?public_mode=true

Después de ese proceso —a veces es tedioso, a veces divertido— organizo una estructura y, en base a la información que fui absorbiendo, comienzo a escribir.

Si el cliente está conforme, en la web marca la orden como completa y suma una reseña de su experiencia, que aparecerá en la página principal. Algunos clientes fijos requieren cierta cantidad de guiones por semana pero, sobre todo, me manejo con nuevos interesados. Hasta ahora, trabajé con más de setenta clientes, unos cuantos norteamericanos o europeos: alrededor del 70% de mis videos están escritos y lanzados en inglés. Pero, además, curiosamente me han contratado desde Medio Oriente, Sudáfrica, y otros lugares del mundo.

Aprendo muchas cosas gracias a estos encargos. Investigo temas increíbles, y realmente siento que, por ahora, este es mi espacio laboral ideal. En la mayoría de los casos tengo total libertad creativa, cosa que rara vez ocurre en medios tradicionales, y es por eso que cada video tiene mi identidad y estilo. Soy muy fan de las películas y videojuegos, por lo que cuando recibo encargos sobre estos temas siento que no estoy trabajando. O que trabajar es todo un placer.

Animo con entusiasmo a todos los estudiantes de la UNPAZ a que intenten realizar trabajos freelance en rubros donde se destaquen. Al entrar a la carrera, tal vez la mira está puesta en un objetivo final: ser directores o productores exitosos, tal vez. Pero los nuevos medios llegaron para que podamos implementar nuestros talentos en proyectos que no deben ser necesariamente muy caros o de grandes empresas, si esa es la aspiración. Empiecen de a poco, ganen experiencia, mejor aún si no dependen de una empresa que los coarte. En internet no se da esa centralización que existía en los antiguos medios. La inversión es nula: necesitás talento, internet y computadora para escribir, por lo que ya no hay excusas. Es momento de crear, y te aseguro que al mundo le pueden interesar tus historias.

Producciones que se sintonizan

Así como muchos estudiantes generamos nuestras primeras experiencias creando contenidos dentro de la universidad, en algunos casos, esos proyectos no solo sirven como primer acercamiento, sino que pueden consolidarse muy bien y servir para llevarlos adelante. *Frikland* es un proyecto que se pensó y desarrolló como un trabajo para las materias Taller de Radio I y II y que ahora se sintoniza todos los viernes a las 19 horas por La Uni FM 91.7, la emisora de la Universidad Nacional de General Sarmiento.

Mundo propio y compartido

Solange Martín²

La idea surgió dentro de la cursada de Taller de Radio I. Con mis compañerxs Leone y Lluvia hicimos grupo para realizar el segundo parcial que consistía en diseñar, producir y grabar en un falso vivo un programa de radio con temática libre. Lo hicimos acerca de las cosas que nos gustan, queríamos que fuera algo divertido. Elegimos hablar de anime y del “mundo friki”. En ese momento, casi finales de 2019, no era generalizado el consumo de este tipo de contenidos y sentíamos la necesidad de compartir eso que tan felices nos hace. De ahí nació la idea de Frikland, que primero se llamó Memorias Animadas.

En Taller de Radio II profundizamos la idea y, con un Frikland ya más armado nos entusiasmó el resultado final. Pasó un tiempo hasta que la profesora nos compartió una convocatoria de FM La Uni para propuestas radiales. Con la expectativa de tener un espacio en la programación nos pusimos a reorganizar la propuesta, a pulir, emprolijar y dar una vuelta de tuerca a la identidad del programa en cuanto a la artística. Nos dimos cuenta que nos faltaba gente: especialistas en videojuegos y kpop/doramas que habían comenzado a pisar fuerte en Argentina, alguien que supiera manejar redes sociales y esté siempre atentx a las novedades. Entonces se sumaron las columnas de Pony y Chess y la participación de Tania en la coconducción del programa y manejo de redes. Mandamos la propuesta y quedamos seleccionadxs. Desde la radio nos dieron una pequeña formación de un mes para ayudarnos a acostumbrarnos al vivo.

Solemos abordar distintas temáticas en cada programa. Para eso hacemos una lluvia de ideas y armamos un calendario. Los lunes, volcamos en la grilla general lo que queremos decir sobre el tema que definimos para el programa como una especie de organizador de ideas. Después lxs columnistas graban sus participaciones, las cuales son editadas. Por último, compartimos sugerencias de temas musicales que vayan con la temática de la semana y votamos cuáles nos gustan más. Cada unx aporta su parte y tratamos de que sea lo más equitativo posible, nos gusta escuchar la opinión del resto del equipo y construir acuerdos porque, si bien cada unx cumple un rol específico, nos gusta trabajar en conjunto. Cargar con mucho peso termina estresando innecesariamente, delegar tareas ayuda un montón a que todos sepan para dónde queremos ir o cómo es el manejo de cada parte del proceso. Ante la duda: confiar en tus compañerxs.

Con el correr del tiempo vamos aprendiendo un montón. Los talleres nos dieron la base para aprender a plantear y organizar un programa y con la experiencia aprendi-

² Estudiante de la Licenciatura en Gestión y Producción Audiovisual y productora de Frikland.

mos a amar la radio. Por mi parte, descubrí que está bien ser organizada pero que no hay que obsesionarse. Es probable que nada salga como lo planeaste. Esa también es la magia de estar al aire: las peripecias, los errores, los aprendizajes, el humor. Al fin y al cabo, son experiencias.



El equipo de Frikland en FM La Uni.

Producciones que nos constituyen

Valorizar nuestras voces, prestarles atención, ponerlas en palabras, imágenes y sonidos. Qué mejor que cuando nuestros procesos creativos están cargados de lo que somos y nos sirven como herramienta para exteriorizarnos. Como hace Paula Ghidella, que escribe poemas y los ilustra en su cuenta de Instagram:

Contar(se)

Paula Ghidella³

Empecé a escribir cuando tenía once años. En unas vacaciones en Córdoba, mis viejos me regalaron un cuaderno artesanal. Debo destacar que mi ortografía y gramática eran lamentables, mi mamá no paraba de repetirme: “si pensás que algo va con be larga, lo ponés con ve corta”. Ella fue mi primera guía en el mundo literario. Mi casa siempre estuvo llena de libros y la imagen que guardo de mi vieja es la de ella sentada leyendo apuntes. Siempre tuvo un libro para recomendarme. Durante gran parte de mi adolescencia leí clásicos hasta las 2 de la mañana.

Una vez tuve una conversación con ella, con mi mamá, cuando empezaba a escribir mis primeros intentos de poemas. Le pregunté algo así como “¿por qué habiendo estudiado Letras nunca escribiste?”, y me respondió: “lo que a mí me gusta es leer”. Tal vez suene remanido, pero ese día me cayó la ficha de que para escribir el requisito no era estudiar Letras.

De adolescente sufrí mucho, nunca encajé en ningún hueco social así que mi diario era mi espacio amigo y confidente. Escribí de amores inconclusos, ilusiones pasajeras, le escribí a mi abuelo cuando falleció y al pibe de veinte que me boludeó. Era mi forma de raspar las asperezas del alma y volcarme hacia afuera. La escritura siempre fue eso: mi propio hueco. Ahora lo comparto un poco más.

En 2020 hice mi primer diario artesanal. Me fascinó tener un espacio donde crear. Todavía tiene hojas porque la mayoría de mis poemas están en la app de notas del celular. Pero vuelvo ahí, al papel, con frecuencia, cuando necesito revolver hacia adentro.

Por esas casualidades o misticismos, quién sabe, Yuel nació en Córdoba. Al principio era anónimo porque me daba vergüenza que quienes me conocen y pudieran leerlo se preguntaran (o me preguntaran) si estoy bien. No pasó, nadie preguntó. Pero sí me comentaron en pasillos o en mensajes sobre mi escritura y me han pedido prestado algún escrito para enviar o usar. Todavía me cuesta asimilarlo porque Yuel no fue tanto un proyecto sino más bien una ventana para el desahogo. También es el primer lugar donde pude exteriorizar mi identidad de género de forma anónima sin sentirme juzgado. Yuel es, también, un espacio de crecimiento, y es parte de mí, pero no es solo mío sino de todes aquellos que lo lean.

³ Estudiante de la Licenciatura en Gestión y Producción Audiovisual y creadora de la cuenta de Instagram @yuel_n.n.

Proyectos que nos esperan

Este recorrido por algunas de las producciones culturales realizadas por estudiantes de la Licenciatura en Gestión y Producción Audiovisual es un camino hecho de autogestión y compromiso. Con motivaciones y dinámicas diferentes, en diversos soportes, con lenguajes propios. El foco puesto en la mirada propia es lo común a estos grupos autogestivos y sus producciones. Y aunque este texto refleja solo tres o cuatro de esos proyectos, está hecho con la intención de compartirlos, de poner en común intenciones, ideas, realidades que, de alguna manera, sean inspiradoras de los proyectos que todavía nos esperan.

A mí pequeña yo la abrazo,

La dejo llorar toda la noche

Y me acomodo junto a ella

Triste eras

Eso decían de vos,

Eso eras y eso sos,

Pero ahora no por los que dirán

Aprender a resbalar en los demás es un arte vanguardista

Laburás, cual máquina

Mecánica, metódica, mental

La cabeza gira, hasta que se marea

Y logra parar

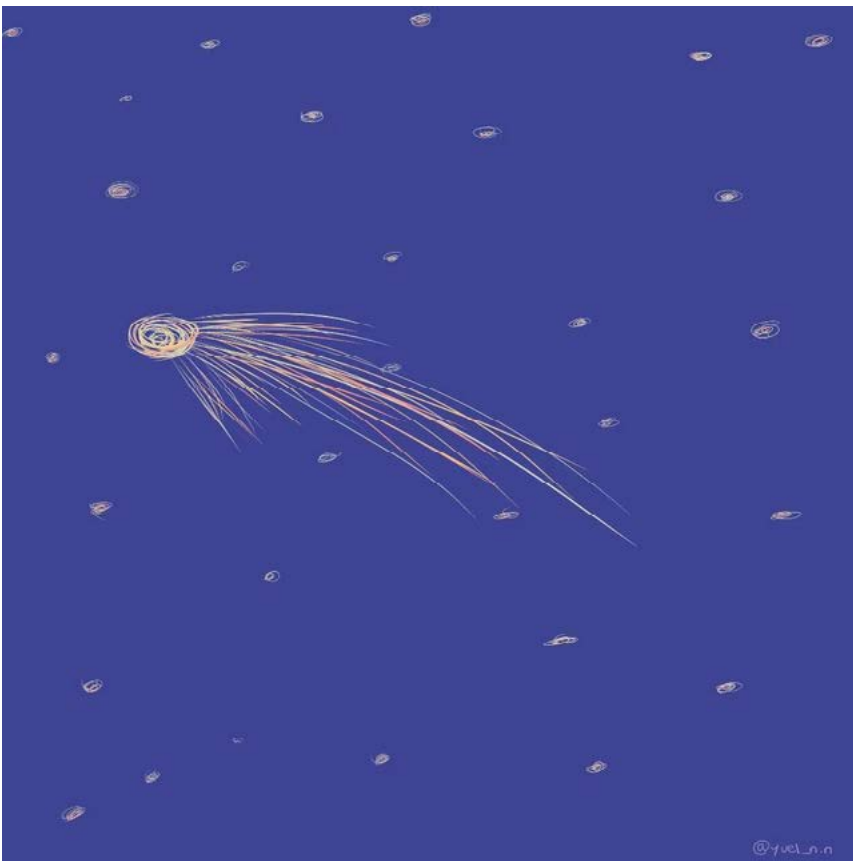
Quizá en esa calesita

Algún día te toque la sortija

Te acompaño,

Hasta que pare el llanto

@yuel_n.n



Gentileza de Paula Ghidella (publicada en la cuenta de Instagram @yuel_n.n).



Gentileza de Paula Ghidella (publicada en la cuenta de Instagram @yuel_n.n).